

Boletín Cultural Informativo

Año XXIII - Mayo 2020 - N° 211

JubiCAM



ELDA (Alicante)

Fotografía:
Javier Santos - Foto



Carta del presidente <i>F. Ramírez</i>	2
Cuerpo diez y mente diez <i>D. Mallebrera</i>	3
Historia de Elda <i>G. Segura</i>	4
Al habla con... <i>V. Esteve</i>	6
Fiestas de Elda y eldenses notables <i>G. Segura</i>	8
Raíces profundas en Elda <i>T. Gil</i>	10
Reclusión <i>A. Aura</i>	12
Coronavirus II. La pandemia <i>J. Jurado</i>	13
El Covid-19 <i>R. Caballero</i>	14
Mentiras, medias verdades y fantasías <i>F.L. Navarro</i>	15
Tiempo de confinamiento <i>F. Ramírez</i>	16
Clientes recordados <i>M. Sánchez</i>	17
Saint Louis <i>J. Navarro</i>	18
Microrrelatos <i>R. Olivares</i>	19
Seña de identidad <i>J. Mojica</i>	20
Ayes crepusculares <i>G. Llorca</i>	21
Reflexiones de un enfermo del corazón <i>A. Estela</i>	22
Memorias de Adriano <i>J.M. Quiles</i>	23
Poesía <i>Varios autores</i>	24

Estimados amigos:

Desde Jubicam os enviamos un cordial saludo y deseamos que os encontréis bien, junto con vuestras familias y seres queridos. En estos momentos de confinamiento obligado por la terrible pandemia que sufrimos, lo más importante es que conservemos la salud y tengamos buen ánimo.

Ante esta prolongada situación de inactividad, desde nuestra Asociación intentamos ayudar a mantener el necesario pulso vital. Una de las tareas que afortunadamente podemos realizar es la edición de nuestro Boletín; creemos que su lectura puede resultar especialmente gratificante en estos momentos, sirviendo de distracción y contribuyendo a rellenar un poco las largas horas de permanencia en casa.

Por otro lado, las difíciles circunstancias que vivimos nos obligan a disminuir este año nuestra programación de actividades, especialmente en cuanto se refiere a viajes; a partir de los datos que nos facilita nuestro compañero Antonio López, os informamos de la situación en que se encuentran las salidas inicialmente previstas:

- El Euroencuentro en Pamplona se ha pospuesto hasta el año próximo, fijándose nuevamente para la semana del 17 al 23 de mayo de 2021. Dado que hasta entonces falta mucho tiempo, hemos creído conveniente devolver a los viajeros las cantidades que se les habían adeudado por este concepto. No obstante, el grupo ya está formado y el hotel reservado para las nuevas fechas indicadas, así que seguimos contando con vuestra asistencia a este evento. Cuando la situación se normalice retomaremos el tema y será posible también la incorporación de nuevos compañeros que lo deseen.
- El viaje a Londres se aplazó para los días 22 al 25 de septiembre próximo. No obstante, se están haciendo gestiones para cancelarlo definitivamente, aunque estamos encontrando dificultades; se está intentando encontrar una solución, tanto con la compañía de vuelos como con el hotel. En cuanto se pueda, concertaremos una reunión con todos los implicados.
- Viaje a Nerja. Esta salida se ha trasladado, con el mismo programa inicialmente previsto, a los días 13 al 15 de noviembre. Confiamos en que para entonces se podrá realizar; no obstante, si hubiera novedades se os comunicarán oportunamente.
- Viaje subvencionado a Huelva-Sanlúcar; aunque su programación todavía no estaba anunciada, ya se habían bloqueado plazas hoteleras. Finalmente hemos considerado que lo más prudente era no hacerlo este año y trasladarlo para el mes de octubre de 2021.

Bien, así vamos en este ejercicio tan atípico; aún con las limitaciones lógicas, mantenemos el contacto y quedamos a vuestra disposición a través del correo de la Asociación: jubicam@jubicam.org. Como siempre, también podéis acceder a nuestra página web www.jubicam.org, que seguirá actualizándose normalmente.

Amigos, es necesario mantener alto el ánimo para superar esta situación de incertidumbre, con la seguridad de que saldremos bien de ella; mientras tanto, tengamos un poco de paciencia. Os deseamos lo mejor y esperamos poder daros un abrazo en cuanto haya ocasión.

Afectuosamente.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: Viajes 965 20 02 76. Secretaría 965 21 11 87

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: SUCH SERRA

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), R. García, T. Gil, D. Mallebrera y F.L. Navarro

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos

Cuerpo diez y mente diez



DEMETRIO MALLEBRERA VERDÚ

No circular
por terrenos
encharcados

En nuestra sociedad tan sobrada de sí misma, tan opulenta a veces, tan “original” y enemiga de la copia del diseño, de lo arcaico, del tedio por el tiempo pasado y lo que en él se hacía, tan bueno para los que lo hicieron y diseñaron, con aquella originalidad que pasmaba por la demostración del buen gusto y del saber estar, como para los que aquello disfrutaron. Pues mira, chico, que ya no vale así, o eres original o durarás escasamente dos días. Ya no vale el “siempre ha sido así”, sin retocar todo de arriba abajo, por lo menos. Pero siempre hay quien desea permanecer como estaba antes aun sabiendo que lo que se le propone le va a mejorar indudablemente. La cosa no pasaría de ahí, y no ocurriría nada si no existiera en nuestro interior una resistencia al cambio por un miedo extraño, por un pánico previo que hace que no entremos por esa puerta tan estrecha y tan oscura (que así nos parece cuando no sabemos, no vemos y no nos fiamos de lo que hay al otro lado). Cada vez son más frecuentes y manifiestas en nuestra sociedad opulenta y sobrada de sí misma las señales de desconfianza que se manifiestan por mostrar una mala salud mental en las personas que se sienten afectadas por el virus del cambio por el cambio que no obedece a nada, a ninguna necesidad. Y se palpa a nuestro alrededor el hedor de lo viejo con el perfume de lo nuevo como incidencia de presión que acaba llevándonos a trastornos de ansiedad.

Aún no ha sucedido nada de lo que iba a pasarnos si no nos recogíamos en horarios y acciones pensadas para nuestra adaptación utilizando métodos que favorecen el bienestar psicológico, que venía a ser el nuevo capitán que nos abriría paso y nos acomodaría. Porque, claro, hay que hacerlo para nuestro bienestar, y simultáneamente, para nuestra belleza corporal. Las técnicas de relajación y meditación, ya han llenado el mapa de nuestra localidad, de clientes, de aparatos y de filosofía que explica sus bondades. A consecuencia del escaso interés por tener una mente sana, es cada vez mayor el número de personas que viven estresadas, frustradas o amargadas por culpa de la envidia que se ha apoderado de ellas. De esas envidias surgen rencores cuando no celotipias descaradas, que hacen entrar a sus mentes sobrecargadas depresiones que no son otra cosa

más que esclavitudes por una o por decenas de adicciones. ¿A quién vemos por ahí que vaya con la cabeza bien alta o en cierto modo expresiva porque anda muy ocupada consigo misma dada la batalla que vive entre sus discursos interiores, que a veces es sobrio, aunque casi nunca llega a esa virtud y parece no pasar de ser un desahogo o un quitapenas de tanto estar comiéndose el coco?

El psicólogo Fernando Sarráis nos recuerda que el signo de la mente lo aporta la afectividad. Las emociones y los sentimientos negativos producen un funcionamiento mental negativo que hace sufrir e impulsa a comportarse mal. La afectividad positiva hace sentirse bien e impulsa a comportarse bien, con lo que la persona siente paz y alegría, y sus demostraciones son amistosas y serenas. El motivo que impulsa a lograr una “mente diez” es el bienestar psicológico, una especie de “belleza psicológica” que implica el dominio de la voluntad sobre la afectividad para evitar que los frecuentes acontecimientos vitales negativos (frustraciones, fracasos, errores, daños, perjuicios) produzcan emociones y sentimientos negativos (miedo, ira, tristeza), que desplazan y suprimen los positivos (paz, alegría). Así como para tener un “cuerpo diez” se precisan unos métodos o estrategias físicas, de embellecimiento corporal, también para tener una “mente diez” se precisan unas estrategias psicológicas de embellecimiento mental, que son menos conocidas y poco difundidas, pero cada vez más necesarias para invertir la tendencia al deterioro generalizado de la salud mental. Para ayudar a lograr estos objetivos existen catálogos que explican brevemente consejos psicológicos que ya han demostrado su eficacia a satisfacción de muchas personas.

A consecuencia del escaso interés por tener una mente sana, es cada vez mayor el número de personas que viven estresadas, frustradas o amargadas por culpa de la envidia que se ha apoderado de ellas



Historia de Elda

Al igual que la gran parte de las ciudades de la comarca del Medio Vinalopó, el actual núcleo urbano de Elda tiene su origen en una pequeña alquería andalusí allá por el siglo XII. Sin embargo, el poblamiento humano en el término municipal eldense es más antiguo, entroncando directamente con el mundo antiguo, la Antigüedad Clásica, e incluso la Prehistoria gracias a yacimientos arqueológicos, entre los que sobresale **el Monastil**, por su importancia y amplia ocupación cronológica. Importante núcleo ibérico y romano que fue denominado ELO, según las fuentes latinas. Denominación de donde procede el nombre actual de la ciudad: **ELO** → **Ello** → **Illa (ar.)** → **Ella** → **Etla** → **ELDA**.

Situada en la comarca del Medio Vinalopó y surcada de norte a sur por el curso del río Vinalopó, durante gran parte de su historia Elda fue una pequeña villa cuya economía estuvo marcada por la explotación agropecuaria de las tierras de regadío de su fértil huerta y el secano de sus montes y laderas. Tierra de frontera durante toda la Edad Media y Moderna, que modeló su **castillo medieval y su torre de la Torretea**; tierra a caballo entre dos reinos: Castilla (Sax-Villena) y Valencia (Corona de Aragón); tierra de convivencia de valencianos, castellanos, murcianos, de cristianos y de moriscos; tierra de entendimiento en tres lenguas: árabe, valenciano y castellano; lugar de paso y tránsito de gentes y mercancías entre el interior meseteño y la costa mediterránea, a través primero del Camino Real de Valencia a Murcia y posteriormente de la carretera de Ocaña y carretera nacional que atravesó la ciudad hasta 1975.

De entre su larga y rica historia cabe destacar varios acontecimientos singulares y exclusivos de Elda. En mayo de 1577, y por gracia de S.M. **Felipe II** la baronía de Elda fue elevada a la condición de condado, en agradecimiento del monarca hispano a **don Juan Coloma** por sus servicios prestados como **virrey de Cerdeña (1570-1577)**. Este vino a ennoblecer la estirpe de los Coloma, descendientes de **mosén Juan Coloma, secretario personal de Juan II de Aragón y de los Reyes Católicos**. Fue el linaje de los Coloma, condes de Elda, uno de los más poderosos e influyentes del reino de Valencia durante los siglos XVI y XVII, llegando a ocupar diversos miembros de la familia virreinos, obispos, alcaldías, magistraturas, etc.; al tiempo que

formar un amplio estado nobiliario que, junto a la de Elda, englobó a la casa condal de Anna.

Estirpe nobiliaria valenciana que ostenta desde 1707 la Grandeza de España, que tuvo en el medieval castillo fronterizo, convertido ahora en palacio condal, su casa solariega. Fortaleza hoy en día en ruinas por los avatares de los procesos desamortizadores del siglo XIX hoy en día en proceso de recuperación.

Otro singular episodio que puso el nombre de Elda en los libros de la historia de España transcurrió a finales de la guerra civil, cuando entre el 25 de febrero y el 6 de marzo de 1939 el **gobierno de la República** presidido por **Juan Negrín**, se trasladó a Elda para intentar resistir y planificar de forma ordenada la evacuación de toda la población que quisiera marchar al exilio para huir de la dura represión franquista. Elementos como la "Posición Yuste", la "Posición Dakar", la Subsecretaría del Ejército de Tierra, los Hospitales de Sangre, uno de ellos dedicado a albergar a miembros de las Brigadas Internacionales, etc. jalonan la historia del final de la guerra civil española, alguna de cuyas páginas se escribieron en y desde Elda.

Sin embargo, el episodio de la historia de Elda que no solo catapultó su nombre a nivel nacional, sino a nivel internacional, fue la **FICIA, la Feria Internacional del Calzado**. Evento comercial nacido en 1959 con un ámbito estrictamente local, ya en 1960 adquirió la condición de feria nacional, siendo en 1962 cuando desde el gobierno de España se le otorgó el carácter internacional, convirtiéndose durante tres décadas en el gran escaparate de Elda al mundo.

Desde el siglo XVIII, Elda había mostrado cierta predilección por la fabricación artesanal de zapatos, pero no será hasta la llegada del ferrocarril en 1858, y en especial a partir de la gran y catastrófica riada de 1884, cuando esa producción artesanal adquirió un nuevo brío, convirtiéndose en el principal sector productivo de la economía eldense. Industria que a lo largo del siglo XX transformó aquella pequeña villa agrícola de raíces medievales en una pujante ciudad industrial convertida en cabecera de comarca que en un vertiginoso crecimiento demográfico pasó de **6.136 habitantes en 1900 a los 57.515 hab. en 1990**. Y todo, gracias a la industria del calzado que atrajo, en sucesivas oleadas inmigratorias, a cientos



Museo del Calzado



FICIA, la Feria Internacional del Calzado

y cientos de familias de pueblos más cercanos y más lejanos, de Murcia, La Mancha o Andalucía, en busca de un trabajo digno. Todos ellos formaron la Elda actual. Una ciudad abierta, que muestra orgullosa su pasado zapatero en el **Museo del Calzado**, y sin exagerar, uno de los mejores museos de calzado de todo el mundo.

Aquel evento comercial internacional permitió que entre 1962 y 1991, año de celebración de la última feria, miles y miles de millones de divisas extranjeras entraran en España cuando más falta hacía, cuando España dejaba atrás una dura posguerra e iniciaba su incorporación al mundo occidental y a una economía libre de mercado. El turismo y el calzado fueron dos de los sectores económicos estratégicos que posibilitaron el llamado “milagro económico” español.

Hoy en día, Elda cuenta con una población de 52.618 habitantes que la convierten en la decimocuarta ciudad de la Comunidad Valenciana en número de habitantes y capital de la comarca del Medio Vinalopó. Su posición geográfica en el centro del corredor del Vinalopó le permite una buena comunicación con la costa (Alicante-Elche) y con el interior peninsular (Villena-Almansa-Albacete) y su largo historial como cuna del sector zapatero en la provincia de Alicante, la sitúan en el centro del llamado *cluster del Vinalopó*, entre Almansa y Elche, en el cual se localiza el 70 % de la producción zapatera española

Ciudad industrial, dotada de un amplio y variado sector terciario para dotar de servicios tanto la propia industria como a la ciudadanía, cuyo crecimiento demográfico y urbanístico permitió crear a partir de la década de los años setenta y ochenta del siglo XX una conurbación con la población vecina de Petrer, constituyendo una única ciudad repartida en dos municipios.

Ciudad orgullosa de su historia, de su gente, de sus fiestas y de su calzado de señora de alta gama, que le ha dado fama internacional. Elda hoy en día se encuentra en una encrucijada vital en su trayectoria como centro industrial. Los cambios tecnológicos, la globalización de la economía, las nuevas tecnologías, la nueva logística y los nuevos modelos de venta y comercialización del calzado imponen una transformación de la sociedad y del modelo económico de los últimos cien años.



Yacimiento El Monastil



Castillo de Elda



Parroquia de Santa Ana

Al habla
con...

Entrevista a Francisco José Justamante Gran y Ángel Vera Guarinos

FRANCISCO JOSÉ JUSTAMANTE GRAN



Ante la imposibilidad de desplazarme a Elda, por razones obvias del confinamiento, la entrevista a mi paisano la realizamos por Internet, vamos, que nos quedamos en casa y optamos por el teletrabajo y, a las preguntas que le voy formulando, me cuenta:

Nací en el año 1948 teniendo una infancia feliz a pesar de haber perdido a mi padre, con tan solo 7 años, y con algunas carencias materiales pero siempre con el cariño de mi madre y abuela. Mi total gratitud "por su coraje". Empecé a trabajar con 14 años, al tiempo que estudiaba por las noches, y en 1965 en oposición restringida obtuve plaza en la CASE.

Me casé con 24 años con Mabel Bellod y tenemos tres hijos, Pablo, Elia e Isabel y ya con 28 años retomé los estudios y me licencié en Ciencias Económicas. Mis estudios, así como los de mis hijos, fueron atendidos por la Caja, que me facilitó, además, modificar el horario de trabajo. Muchas cosas que agradecer a la Caja, pero esta ocupa un lugar preferente. Este mismo año, 1976, en colaboración con amigos, fundamos una nueva Comparsa de Moros y Cristianos en Elda, las Huestes del Cadí, donde estuve 10 años en la Directiva.

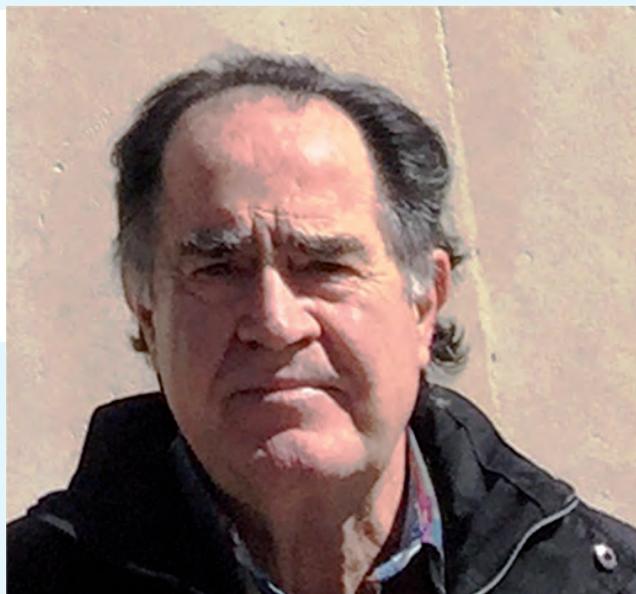
Los primeros años trabajé como auxiliar en la Oficina Principal de Elda y posteriormente en dos oficinas más como Director de los cuales guardo excelentes recuerdos por los compañeros, en especial de mi hermano José Luís, Carlos Arregui, Pepe Requena, Covadonga Bello y tantos otros. Siempre pertenecí a UGT desde su fundación hasta mi jubilación. En 1978, el alcalde de Elda me nombró Director de la Escuela de Graduados Sociales y con el apoyo de la Universidad de Alicante se convirtió en Escuela Universitaria de Relaciones Laborales y Recursos Humanos. Se cumplió uno de mis sueños, que Elda tuviese una Escuela Universitaria. Agradecer la colaboración imprescindible de mi amigo, y también profesor, Gabriel García.

Estuve varios años en el Consejo de la Zona de Novelda con Miguel Escolano de jefe directo, con mi gratitud por sus buenos consejos, y en 1988 me trasladaron a la Zona de Novelda como jefe de Operativa. Participé con compañeros,

sobre todo de Central, en un juego de empresa, en competición con otros equipos, donde se tomaban decisiones en distintas materias (compras, ventas, financieras, personal, publicidad, etc.) e intentar llevar a la empresa al primer lugar. En 1994 me nombraron Director de Zona en Elche donde pasé cinco años de mi vida laboral con Chimo Meseguer de jefe directo, desde aquí mi agradecimiento, y la inestimable ayuda de mi mano derecha, Pilar Luz. En tres ocasiones me propusieron ir a Central, pero no acepté, por la esperanza de volver a Elda, aunque aún tuve que recorrer un largo camino antes de conseguirlo pues me trasladé de 1999 a 2001 a Alicante como Director de Zona y de aquí a Villena con el mismo cargo. Por fin, ese mismo año a Elda y al año siguiente me nombraron Director de Riesgos en el Medio y Alto Vinalopó y la Foia. De nuevo mi agradecimiento a Pilar y a mi otro colaborador directo Rafa Rizo, así como a mis jefes Pedro Ruiz, Miguel Galiana y Roberto López. En el momento de los agradecimientos no se me puede olvidar mi familia y en especial a mi mujer, Mabel, por los horarios desajustados, los estudios, el trabajo que llevaba a casa y un largo etcétera.

Conocida su vida activa le pido nos cuente su jubilación y me dice: Mi prejubilación se produjo en julio de 2005 y mi vida no cambió mucho porque seguía trabajando en la Escuela Universitaria, como Subdirector y Profesor, hasta mi jubilación definitiva en enero de 2013, pues incluso había días que parecía que estaba más ocupado que cuando trabajaba. En 2017 nació mi nieta, Gimena, de mi hija Elia y este año mi nieto, Nicolás, de mi hija Isabel, con lo cual se han modificado algunos hábitos por el aumento de la familia.

Queremos conocer sus entretenimientos, aficiones y actividades, a lo que responde: Mi entretenimiento principal y que me ocupa mucho tiempo es retocar fotos y editar y montar vídeos, utilizando fotos propias de montaña y de excursiones que realizo, así como de celebraciones familiares. Hago actividad física tres veces por semana saliendo a la montaña porque ejerce una fuerte atracción sobre mí, tanto por el esfuerzo como por el paisaje, el entorno y todo lo que conlleva los almuerzos montañeros y comidas de hermandad. He salido en solitario algunas veces pero desde hace unos años lo hago siempre en grupo habiendo subido a cimas de más de 3000 metros, incluso con hielo y nieve, habiendo coronado en los Alpes el Mont Blanc con mi hijo que ese día cumplía 15 años, y he andado rutas de gran recorrido como el Camino de Santiago, las Sendas Pirenaicas, española y francesa etc. Soy un buen aficionado de la música clásica y la ópera, me gusta el cine, dedico tiempo al aprendizaje de programas de retoque, sonido, montaje, etc. y me gusta reunirme con compañeros de la Caja para comer y charlar.



Quiero que nos cuentes alguno de los muchos viajes que has realizado: El viaje de “Líderes” a Tailandia, el de Argentina que me impresionó su naturaleza: Patagonia, Tierra de Fuego, Perito Moreno, Iguazú... y el último a Egipto en que me sorprendió la cultura en especial Saqara, Luxor y Abu Simbel.

Y para finalizar queremos conocer tu opinión sobre JubiCAM:

Sobre JubiCAM te diré que es excelente que exista y aglutine a los que fuimos empleados de la Caja. Su boletín es un lujo, en especial para los que vivimos fuera de Alicante, porque nos enteramos de todo y agradecer los viajes bien organizados por Antonio López que hace una gran labor y a Rafa Olivares por su ayuda en muchos temas. **Ya conocemos un poco más a este compañero eldense. Gracias Paco.**

ÁNGEL VERA GUARINOS

Otro eldense de pro al que le pedimos, por Internet, nos cuente lo que considere de su vida para conocerle mejor: Nací el 20 de Enero de 1951 en el seno de una familia conocida de Elda. Soy el cuarto hijo, y primer varón, de la descendencia de mis padres ya fallecidos. Mis estudios fueron en Elda, en el colegio de las hermanas Carmelitas; posteriormente en la Academia Vera, más conocida por Colegio de D. Pablo, preparé el ingreso y nos tocaba ir a examinarnos al Instituto de Alcoy. El bachiller por libre lo estudié en la academia de D. Emilio Maestre, y ya posteriormente inauguré el Instituto Azorín de Elda-Petrer donde cursé el Preuniversitario; la Selectividad la hice en la Facultad de Ciencias en Valencia y terminé haciendo la carrera de Ingeniero Técnico de Obras Públicas en el CEU de Alicante, lo que hoy es la Universidad de Alicante.

En estos años de mi vida practiqué el Balonmano que era el deporte más en boga en mi juventud. Llegué a jugar en el mítico Pizarro; posteriormente, en mis años en el CEU estuve jugando en el Puerto-Calpisa y terminé mi andadura en el equipo de mi pueblo Juventud-Centro Excursionista. Además de este deporte también participé en carreras de fondo y en los Campeonatos Universitarios de Cross, en Valencia, quedando en 5ª posición.

Después de realizar las Milicias Universitarias, en el año 1981, contraje matrimonio con Magdalena Maestre Amat, enfermera de profesión, tuvimos dos hijos, como hoy se dice: “la parejita”. Y hemos sido muy felices hasta su fallecimiento en 2016 debido a un cáncer peritoneal, después de dos años de lucha.

En cuanto a fiestas he participado activamente en las de Moros y Cristianos de Elda y también en cualquier actividad para la que se me haya requerido.

Le preguntamos por su vida laboral y dice: Comencé montando, con un compañero, una empresa de Control de Calidad para la Construcción y que por falta de liquidez no llegó a buen puerto; posteriormente trabajé en una empresa constructora en Torreveija, luego estuve como Jefe de Planta en la EDAR de la Mancomunidad Elda-Petrer para finalmente, en enero de 1983, incorporarme a la plantilla de la CAPA en el departamento de Inversiones como Perito Tasador de Inmuebles. Tras la fusión con CAM pasé a formar parte del equipo de Inmovilizado Funcional y en los últimos años nos trasladaron a la empresa participada TAPSA, que asumía la gestión de obras de la Entidad.

Queremos saber cómo le llegó la jubilación y su cambio de vida, a lo que responde: Me llegó a los 60 años con el ERE que hizo la CAM el 29.06.2011 pero al cumplir los 63 años pasé a Jubilación definitiva, que coincidió con la detección del cáncer de mi esposa y me pude dedicar a ella hasta la fecha de su fallecimiento, y la verdad que la vida cambió bastante más de lo que yo esperaba porque se quedaron truncadas en el camino muchas esperanzas, pero la vida es así y hay que coger el toro por los cuernos y mirar al frente.

Como entretenimiento y aficiones nos dice: En la actualidad tengo la cocina por obligación más que como entretenimiento, ya que anteriormente no había hecho ni un huevo frito, pues, gracias a Dios, tanto mi madre como mi mujer eran unas excelentes cocineras que no tenían pereza para ella. Y como aficiones tengo la fotografía de calle y salir en bicicleta de montaña pero ya sin grandes locuras.

Los viajes más agradables que recuerda son: El del año que subimos al Mulhacén en bicicleta de montaña y los dos últimos viajes que pude hacer con mi esposa a Cuba y al Perú, donde me impresionó agradablemente el Machu Pichu.

Para acabar nos dice: No he participado en JubiCAM por residir en Elda pero, sobre todo, por mis circunstancias familiares. **Ahora que nos conoce prometo visitarle, cuando se pueda, y hacerlo socio. Nuestro agradecimiento al compañero Ángel por habernos permitido conocerle.**



Fiestas de Elda y eldenses notables

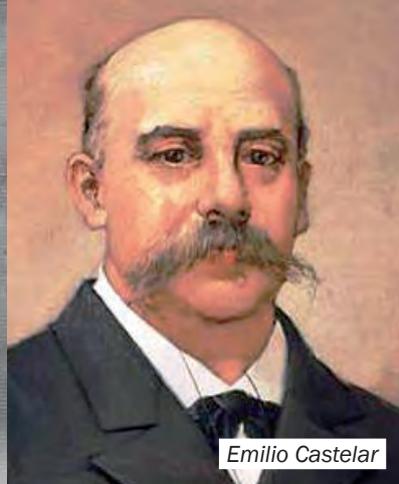
Elda es una ciudad innegablemente valenciana, alicantina y mediterránea en su historia, en sus costumbres, en sus fiestas y en su modo de ver y enfocar la vida. Situada en el fondo de un valle al que le da nombre, se encuentra rodeada de sierras y montes entre los que sobresale por su magnitud y monumentalidad **la Silla del Cid**, que aunque se encuentra en término de Petrer, con su característica forma cúbica preside la vida de los habitantes no solo de la población vecina, sino de Elda e incluso de Monóvar. El paisaje, las montañas, la luz, el Sol, el aire, los colores y la pólvora nos marcan indefectiblemente. La **fiesta de Moros y Cristianos**, multitudinaria en participación de entre todas las de la ciudad, marca el calendario ciudadano a lo largo del año con actos oficiales y oficiosos de las diversas comparsas. Pero también fiestas del fuego, **las Fallas de Elda**, casi tan antiguas como las de Alicante, están presentes en las calles de Elda. **Semana Santa**, ni tan rica en pasos procesionales ni con tanta solera como otras, pero con el mismo sentimiento de los cofrades en su deambular penitente por las calles de Elda. Y, cómo no, las **Fiestas Mayores**, celebradas desde finales del siglo XVII en honor a la Virgen de la Salud y el Cristo del Buen Suceso, como patronos primero de la villa de Elda y desde 1904, de la ciudad de Elda. En cuyo honor los días 8 y 9 de septiembre los eldenses cumplen con las tradiciones centenarias de correr la traca kilométrica y de soltar monumentales globos a los cielos en su magnífica **Plaza Mayor**, verdadero corazón social de la ciudad.

Y junto con las fiestas, sus gentes, sus hijos. De entre los que sobresalen por su notoriedad a lo largo de la historia, **Juan Sempere y Guarinos**, pensador ilustrado de los tiempos de Carlos III; **Emilio Castelar**, presidente de la I República; **Pedrito Rico**, cantante de copla española reconocido en el ámbito latino; **Antonio Gades**, bailarín de fama internacional; **Ana M^a Sánchez**, soprano de reconocido prestigio; **Antonio Porpetta**, poeta laureado internacionalmente o **Elia Barceló**, la reina de la novela de ciencia-ficción en lengua española.





Juan Sempere y Guarinos



Emilio Castelar



Ana María Sánchez



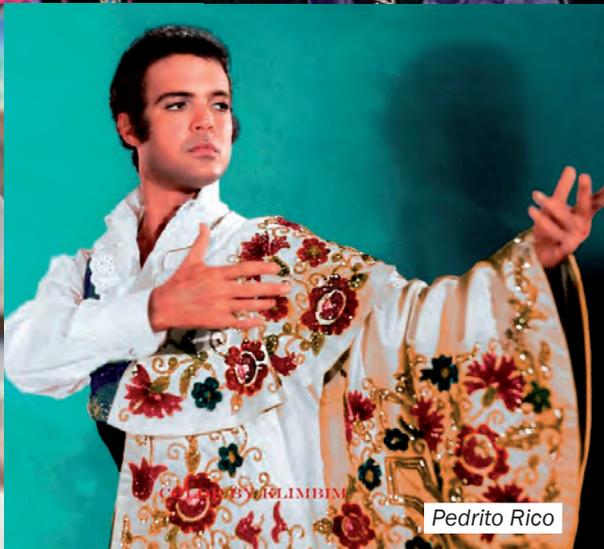
Elia Barceló



Antonio Gades



Antonio Porpetta



Pedrito Rico

Raíces

Raíces profundas en Elda



“Un soneto me manda hacer Violante, que en mi vida me he visto en tal aprieto...”, así me ha parecido este encargo.

La historia de la CAM en Elda es compleja por varias razones: porque es una ciudad importante, porque allí hubo presencia de varias Cajas, por el número final de oficinas después de cada una de las dos fusiones, y, finalmente, por la imposibilidad de acceder al archivo histórico; cabe añadir, posiblemente, mi propia incapacidad. No obstante todo ello, y pendiente de que otros colegas puedan afinar en el futuro alguno de los datos que aportó, esto es todo lo que he podido ahormar después de varias conversaciones con varios compañeros, a quienes agradezco los datos aportados.

La Caja del Sureste. El primer dato histórico sobre la presencia de la CAM en Elda lo encuentro en el libro de Vicente Ramos sobre la historia de la Caja de Ahorros del Sureste de España y la figura de Antonio Ramos Carratalá: se cita que la entidad se hizo cargo de las secciones de ahorro libre del I.N.P. en Elche, Denia y Elda en 14 de febrero de 1941. Sin embargo, parece que se contabilizaran los saldos en las oficinas centrales, al no existir aún la agencia en Elda, como atestiguan las Memorias consultadas en las que hemos encontrado estas citas:

Memoria de 1944. “...se consideró que debieran establecerse las (oficinas) acordadas hace tiempo para Denia y Elda en donde, hasta ahora, venimos actuando sin propia instalación con el solo fin de administrar el pequeñísimo saldo de ahorro que nos fue transferido por la Caja de Previsión Social del Reino de Valencia”.

Memoria de 1945. “Se han adquirido edificios en Denia, Elda, y Pego” y aparece ya una referencia concreta respecto a esta última: “Edificio social en Queipo de Llano, 28. 155.477,25 pesetas”.

Memoria de 1946. Sobre los Consejos Locales: “ELDA: presidente, José Martínez; vicepresidente, Antonio Porta; vocales, José María Amat, Julio Beneit, Maximiliano Aguado, Emérito Maestre. Ernesto Ortiz, Rafael Orquín y Jenaro Jover. Secretario-Delegado, Juan Jiménez Torregrosa”. Y sobre su inauguración: “... y en octubre la de Elda; pues si



Las dependencias de nuestra institución en la Oficina principal de Elda fueron sometidas recientemente a importantes obras de mejora y acondicionamiento que las han transformado totalmente. Al término de dichas obras se creó un espacio social de carácter íntimo al que asistieron el presidente del Consejo de Administración, don Ramón Sala Llopis; director general, don Francisco Oliver Narbona; director adjunto, don Juan Calero Jorjá, y subdirector comercial, don Rafael Pla Torregrosa. Asimismo estuvieron el presidente de la Junta de Gobierno de la Oficina en Elda, don Pedro García Amal, vicepresidente, don Fernando Obador Izáñez, y los vocales de la misma don Daniel Esteve Poveda, don Isidoro Vera Verdú,

ELDA

Las obras de mejora, terminadas

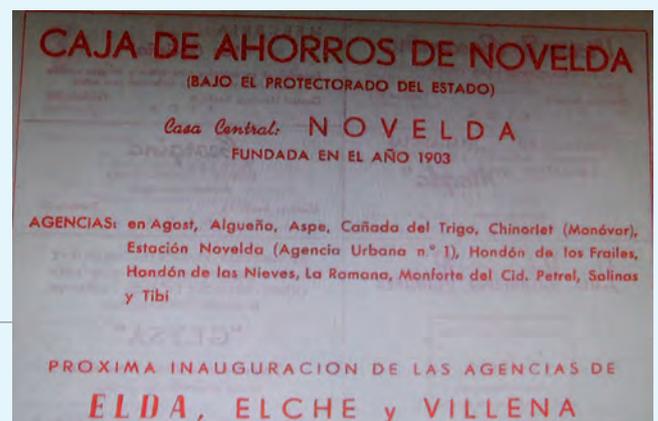


bien figuraba existir oficialmente, se operaba desde la Central”. Y ya aparecen en los datos estadísticos que la agencia cuenta con 106 créditos por importe de 2.148.327,05 pesetas, 1.732 cuentas de pasivo con un saldo de 563.787,04 pesetas, y el edificio social contabilizado en 371.819,57 pesetas y el mobiliario en 39.433.

Aquella oficina se trasladaría posteriormente a General Mola, 6, y sería reinaugurada en 1970 tras una reforma. Parece que también fuera su delegado Armando Guerra, y seguro que Claudio Ors.

En febrero de 1967 se abriría la primera oficina Urbana, en Martínez Anido (después Juan Carlos I), número 3, con sección de ahorro infantil. Su primer director fue Antonio Pérez Ortiz. En marzo de 1971 se abrió provisionalmente una nueva sucursal en la avenida de Chapí, 60, que sería inaugurada en noviembre en el local definitivo en el número 50; su primer responsable fue Benigno Muñoz; posteriormente Paco Justamante y después creo que lo fue también Pepe Requena y Jorge Ribera.

La Caja de Novelda. La primera sucursal de esta entidad se abriría en 1959 en la calle Dahellos, aunque hemos localizado que en febrero del año siguiente José Segura Pellín tomó posesión del cargo de director según publica el corresponsal de Información, cargo que en septiembre de 1967 ostentó Vicente Sánchez Sabater. En enero de 1970 parece que abrió sus puertas una nueva agencia, en la avenida José Martínez González, 37. Y en marzo de 1973 una tercera oficina: en Río Genil, 22, esquina avenida de Sax, 20.





La CAAM. Con la fusión de 1976 se debieron producir algunos ajustes, que no he sido capaz de precisar. Con estas siglas se abriría al público la Urbana Alfonso XIII, en junio de 1981, y al frente estuvieron, Lorenzo Aznar, Pepe Requena, Rafael Ruano y José Martí.



La Caja Provincial.

En noviembre de 1967 convocaba plazas de auxiliares administrativos para esta plaza, y en marzo de 1968 realizó una convención de directores de sucursal en la plaza, en la que se presenta en abril con unas amplias instalaciones en la calle Cervantes, 1, ángulo a Queipo de Llano. Un amplio reportaje en el diario Información (21 de abril) da cuenta del acto de inauguración tanto de la sucursal como de una

biblioteca y sala de exposiciones y actos culturales; parece que fueron sus directores Pedro Mestre y después José Martínez. En 1975 se abriría una segunda sucursal (la 66), en Reyes Católicos, 16, y probablemente en marzo de 1983 una tercera, en la avenida de Chapí, 25 (la 119) en el entorno de la Feria del Calzado.

La CAM. La segunda fusión volvería a producir cierres, traslados, anexiones, y en este aspecto poco podemos aportar; si acaso, parece que la oficina “exCAPA” se unió a la de la calle Dahellos y su director fue José Requena. La “oficina de empresas Elda-Petrer” (357) se debió abrir en junio de 1994 en la calle Dahellos, 13, esquina José María Pemán. La dirección de Zona y la de Riesgos estuvo en la calle Ortega y Gasset (antigua general Mola), frente a la sucursal principal; directores de zona fueron Pedro Gomis, Paco Justamante y quizás José Antonio Marín y Antonio Gisbert. Justamante, que también fue director de Riesgos. Aparte de los citados, directores de oficinas en Elda también

fueron, al menos: Miguel Bañón, Carlos Arregui, Carlos Navarro, Tomás Mestre y Luis Sánchez.

De toda esta red de sucursales quedan apenas la mitad con la identidad bancaria actual.

Implicación con la sociedad eldense. En todo caso, cualquiera que fuera la denominación existente en cada momento de las Cajas en la ciudad su actividad no se circunscribió a la gestión de los ahorros de sus habitantes, individuales o empresas. Su activa presencia en el ámbito cultural fue determinante: exposiciones, charlas y conferencias, conciertos...justificarían un estudio más detallado, casi una tesis. Citaré como ejemplo de la vinculación de nuestras entidades tres importantes referentes:

El colegio Sagrada Familia fue fundado en 1963 por un grupo de padres que formaron para ello la Asociación Católica de Padres de Familia y fue financiado por la Caja de Novelda. En 2010, la CAM –que se había hecho con la propiedad del inmueble para salvaguardar su futuro- vendió el centro al APA en condiciones muy favorables.

El Centro Excursionista Eldense obtuvo a menudo la entusiasta colaboración de la CASE. Una sencilla lápida recordaba una visita de representantes de la entidad a sus instalaciones en 1971 que rezaba de tal suerte: “... la colaboración económica, sincera y entrañable de una Institución: Caja de Ahorros del Sureste de España.”



Y la FICIA. La Feria Internacional del Calzado e Industrias Afines fue centro de la atención también de nuestras Cajas que financiaron sus instalaciones, mantuvieron sus stands durante años y propiciaron sus proyectos.

Hasta aquí ha llegado el soneto, señor Barberá.

Pese a la premura y el confinamiento el artículo te ha salido genial, como siempre. Muchas gracias, Toni.

P. Barberá



Reclusión

Vigésimo día de aislamiento, hoy viernes 3 de abril, el mes de sant Jordi en los mejores tiempos, añorados porque los hubo: ¡Alcoi!

Hoy he empezado a hacer la cuenta: ¿fue el 14 de marzo cuando se decretó el estado de alarma? Creo que sí; pero yo llevaba unos días ojeando el artículo 116.2 de nuestra Constitución con la mosca detrás de la oreja, enclaustrado como ya estaba salvo para sacar la basura en las horas oscuras, preocupado, ligero, con guantes y embozado con bufanda. Siempre después de los aplausos vecinales, que empezaban a oírse, para no creer que me los dedicaban a mí al imaginarme vencedor en una refriega callejera resuelta a la antigua usanza, envuelto en capa y espada en mano. Un modo, como cualquier otro, para apresurarme en el regreso a casa.

Preparándome para asumir mi responsabilidad, que no excluye a la de nadie pese al morbo, escuchaba en la radio el *Facciamo finta che... tutto va ben*, y el *Resistiré* de nuestra juventud convertido ahora en himno desde balcones y ventanas.

La gran mayoría de cuantos leen este boletín ya estamos a mitad de camino entre la década prodigiosa de los setenta, que ya cumplimos, y los ochenta que nos otorgará la consideración de venerables. Llegaremos, lo procuramos al menos, pero somos personas de alto riesgo ante la pandemia. Todos, machacones, en especial nuestros hijos y nietos, nos lo recuerdan. Y creo que, aun con la mejor intención del mundo, de tanto recordárnoslo nos han envejecido más de la cuenta. También hay que resistirse a eso aunque nos tiemble el pulso y los días transcurran fatigosos como semanas enteras, las semanas como meses, lo que nos queda de clausura... y más. Tanta protección, expresión auténtica de cariño sin duda,

pone de manifiesto que no estamos desamparados, desvalidos, pero también, simultáneamente, nos hace sentir torpes, incapaces... ¡qué sensaciones tan extrañas!

Y a pesar de todo aquí estamos —incrédulos algunos— luchando como don Quijote contra quiméricos gigantes, también invisibles para nosotros. Solo como sanchos apreciamos los molinos de viento en su realidad de efectos funestos. Quijotescos y sin prevención alguna gritamos: *Non fuyades, cobardes y viles criaturas; que un solo caballero es el que os acomete...* y así nos va mientras pretendamos protegernos dando palos de ciego a diestro y siniestro, en guerrilla, sin tener en cuenta que ese “*solo caballero que os acomete...*” somos la humanidad entera convertida en reservorio. Por eso hay que ir todos juntos para preservarnos, como en *Fuenteovejuna*, y, para empezar, mantenernos quietos hasta que escampe, cada mochuelo en su olivo. Parece la mejor prevención según se nos indica. Después... sin bajar la guardia habrá que afrontar otras amenazas que, latentes aún, ya se perciben.

El huracán nos ha pillado con el paso cambiado. Esta privación desconocida e inesperada en nuestras vidas, aunque prevista en la Constitución, evidencia el trastorno de la sociedad y nos impulsa a la reflexión, descuidada largo tiempo, arrumbada por las prisas y el interés material que nos perturba. Nos falta el sosiego de la lectura meditada, la conversación calma que enriquece y la consideración y aprecio a nuestro valor como personas, al parecer olvidado; la impetuosa corriente del tener también nos arrastra a la devaluación de la naturaleza, esquilmandola irresponsablemente. ¿Tendría razón Rousseau cuando dijo que todo es corrompido por las manos del hombre?

Esperanzados, deseamos escuchar la voz juiciosa de algún sabio, que no vislumbramos entre nuestros líderes. Predomina en nuestro tiempo lo aparente, lo obscuro, lo vulgar, lo intrascendente, lo especulativo con lo que interesadamente se construye el tejido social que nos abarca. Tal vez, desde esta amarga experiencia que toda la humanidad sufre, surja una sociedad renovada, respetuosa consigo mismo y con su entorno natural, menos egoísta y más solidaria. Su reconstrucción, que sin duda se va a emprender, es tarea generosa de todos. Veamos si el Estado de nuestra Nación y el estado de la Unión, se muestran como tales: Nación y Unión. Por nuestra parte aquí seguimos disciplinados, pisando el pavimento de nuestro hogar. Es cuanta contribución está a nuestro alcance. De momento.



Coronavirus II. La pandemia



JOSÉ JURADO RAMOS

Cartas
Íntimas

Ni idea. Cuando escribí el artículo sobre el coronavirus para el número anterior del Boletín no tenía ni idea de lo que estaba diciendo: ¡Una gripe! con más mala leche. ¡Pero qué barbaridad! Y aunque lo mío de entonces no fue ni más ni menos que el eco de todo lo que estaba escuchando en los diversos medios de comunicación, no quiero que ahora ocurra lo mismo: No voy a echarle la culpa a otros de mi ignorancia. Pues si algo estoy aprendiendo en este encierro obligado que es absolutamente nuevo en mi vida, como en la de todos los demás, es que cuando pueda al fin salir a la calle y saludar a la gente como siempre hice, quiero que mis manos y mi cara sean las de una persona más íntegra, coherente, sincera, humilde, tolerante, y, sobre todo, respetuosa con la Naturaleza. Lecciones todas ellas aprendidas en estos días de reflexión que los convierten en algo fértil en vez de un paréntesis estéril.

Y también soledad. No sabía lo que era la soledad. No había profundizado en ella. Lo había leído en los libros que hablan de las grandes epidemias, pero quedaban tan lejos... Soledad es cuando alguien se muere y no pueden asistir a su entierro ni sus propios hijos. El otro día me lo contaron de primera mano y lloré.

Y es que sobre el coronavirus todos estábamos equivocados. Desde los políticos a los científicos; desde la gente de la calle a los comentaristas mediáticos. Todos estábamos preparados para afrontar los graves problemas de un apagón cibernético, o de una guerra comercial o de las otras, o para invadir Marte. Pero no lo estábamos para una pandemia que está asolando a la humanidad. En este mundo tan moderno, tan prepotente y tan injusto, todos teníamos asumido que las epidemias y las calamidades eran para el tercer mundo: el de los pobres. Porque no tienen agua para lavarse las manos. Nosotros, el primer mundo, el nuestro, estaba por encima de todo. Hasta de la propia Naturaleza a la que no hacemos más que provocar y destruir. Y ahora, esta, al parecer, nos ha presentado la factura. Ya nos había avisado seriamente otras veces, con gotas frías, la polución, el estrés, los muertos de asfalto..., pero como si nada.

Al menos deberíamos estar aprendiendo esta lección: la Naturaleza no perdona ni olvida. Pero mucho me temo que no está siendo así, a la vista de cómo se expresan los políticos y los autoerigidos en portavoces de la Opinión Pública.

¡Qué pocos han salido a reconocer que no tenían ni idea cuando comenzamos a oír que en China la gente se estaba muriendo como chinches! Y aquí culpo más al cuarto poder que a los políticos. Que algunos de estos sí han salido a reconocerlo. Da la impresión. Y me quiero quedar ahí, que, para más de un medio de comunicación, y más de dos, esto que nos está pasando es una especie de competición absurda y trágica en la que algunos países compiten por el mayor número de muertos. Hoy (8 de abril) nosotros, los españoles, les hemos ganado a los chinos y estamos a punto de superar a los italianos. Y a nosotros nos comen los talones los americanos. ¡Qué estupidez! Y qué simpleza, si no fuera una perversión. Mientras, buscan culpables por doquier. En cuanto los encuentren ya podremos vivir tranquilos. Y con un poco de suerte la siguiente pandemia le tocará a otra generación, y a volver a las andadas.

No. La culpa no ha sido de nadie en concreto. Ha sido de todos cuantos vivíamos en los mundos de Yupi. Por encima de las nubes. Por encima de todo. Éramos, y quiero hablar en pasado con la esperanza puesta en que algo estaremos aprendiendo, éramos como dioses, hasta que nos estamos dando cuenta de que no somos más que dioscecillos con los pies de barro; no muy diferentes a las hormigas en su estructura social y en su forma de entender la vida: caminamos en masa, vivimos en masa y consumimos más y más en masa. Ellas, cuando uno de nuestros zapatos las aprisiona voluntaria o involuntariamente, mueren a cientos sin que nos percatemos de ello. Hoy una fuerza mucho más poderosa nos ha pisado. Y nos está ocurriendo lo mismo.

Humildad.

No, no es tiempo de culpables, es tiempo de tomar lecciones y de pagar religiosamente la deuda que estamos contrayendo con la Madre Naturaleza.





El Covid-19



Wuhan, esa ciudad china donde comenzó todo, el origen de esa terrible pandemia que asola a la humanidad. Teorías hay muchas; todo, con el tiempo, se sabrá. Nada hay oculto que no se descubra con el tiempo.

Pero lo cierto es que este virus ha venido a cambiar nuestras vidas, a robar nuestros sueños, a quitar vida a nuestros días, a separarnos de los nuestros, a someternos a la incomunicación física, a la alienación, a la pobreza más absoluta para muchos, a la tristeza para aquellos que no han podido ver morir a los suyos, que han muerto en la más absoluta orfandad familiar.

¿Y ahora qué? Cuando salgamos a esas calles que han estado desiertas y vacías, ¿qué va a pasar? Tendremos que aprender una nueva manera de relacionarnos, de establecer vínculos comerciales; en fin, de vivir.

Los niños, que ya han empezado a salir a la calle, esas criaturas inocentes, ¿cómo se van a relacionar? No pueden jugar con sus amiguitos, no pueden compartir juguetes, todo es peligroso. Pero ¿cómo aprende un niño de dos o tres años que debe tener precauciones, que debe tener miedo? ¿Qué mundo van a vivir?

Ni en las peores pesadillas imaginamos que el siglo XXI nos traería tan desagradable sorpresa.

Es el arma letal más invisible y peligrosa conocida. Cada uno de nosotros tiene miedo; no a morir, sino a contagiar a los tuyos. Miedo a la enfermedad, miedo a la falta de trabajo, a depender de las miserias que te puedan dar y hacerte esclavo e ignorante.

Esta bestia ha venido a quitarles a los humanos su don más preciado, la libertad; la gente que no es libre, no es feliz. Podremos vivir de una manera más sencilla, con menos comodidades, pero sí necesitamos sentirnos libres. Libertad de pensamientos, libertad de movimientos y respeto, mucho respeto.

No debemos olvidar nunca el máximo respeto que debemos a esas personas que para que no nos falte la salud, el alimento, la limpieza de las calles y el orden se han jugado y se siguen jugando la vida y la salud. Muchos han estado viviendo fuera de sus hogares para no contagiar a sus familiares.

Respetar ahora y siempre a estas personas. Ellos son los héroes de este siglo, están en primera línea de fuego. Recuérdalo siempre: no volvamos a ser los egoístas de antes del coronavirus. Que esto haya servido para mejorar nuestra personalidad en cuanto a sentimientos, solidaridad, civismo y educación.

Recuerda que eres frágil y que cualquier circunstancia puede hacértelo ver, como ahora.

Mentiras, medias verdades y fantasías



FRANCISCO L. NAVARRO ALBERT

Sin reservas

La mayor parte de mi vida profesional, primero en la CAPA y después en la CAM, transcurrió en el Departamento de Personal. En una ocasión, no recuerdo bien la causa, fui enviado al despacho de D. Francisco Alcaraz y, mientras esperaba sus instrucciones, le escuché pronunciar la palabra “mendaz”. Me llamó mucho la atención, por no ser de uso habitual. Sin embargo, desde hace algunos años, cada vez con mayor frecuencia, me viene a la mente.

Desde la instauración de la democracia, cuestiones que antes se planteaban, sencillamente, como insultos, hoy se tratan nada más y nada menos que de muestras de la “libertad de expresión”, lo cual abarca un horizonte tan amplio que uno puede hacer mención de la madre de cualquier persona, relacionándola con el oficio más antiguo del mundo, defecarse verbalmente en el presidente del Gobierno o burlarse de los sentimientos religiosos. Antes, estas manifestaciones denotaban, sobre todo, la mala educación de quien hacía uso de ellas. Los tiempos han cambiado.

Las redes sociales que, en un principio, fueron creadas con ánimo de ser vehículo (uno más) de la comunicación entre las personas, por muy alejadas en la distancia que estuvieran y por muy distintas que fueran sus situaciones o circunstancias, han ido transformándose, paulatinamente, en un recipiente donde cada cual vierte todo aquello que le parece, sin el menor reparo, recurriendo, sin que uno tenga muy claro el porqué, a informes (más bien deformes) falsos, fantasías, casi verdades y cosas similares.

Las consecuencias de estas funestas actuaciones las estamos sufriendo actualmente y de manera muy severa con cuanto se refiere a la pandemia del coronavirus. Todos los días, en cualquier momento, desde cualquier medio, recibimos informaciones que alguien ha recibido de otro “alguien” que, a su vez, tiene un amigo que es experto en bioquímica o virología o..., y nos sugiere, o nos conmina a utilizar o no utilizar mascarilla, a rendirnos ante la inevitable catástrofe global, a procurarnos este o aquel remedio...

El cúmulo de datos de que disponemos, en el que se entrevé, con demasiada frecuencia, la aviesa intención de quien los proporciona, cuyo ánimo es desacreditar al otro, poner de manifiesto sus carencias o habilidades o sembrar el desconcierto, debe hacernos reflexionar sobre las consecuencias que, incluso para su promotor, tarde o temprano se van a derivar.

La sociedad no es un ente inerte, pues no lo somos quienes la componemos, aunque algunos, por su pasividad, bien lo parezcan. En consecuencia, la sociedad puede venirse abajo si los ciudadanos nos dejamos llevar por las actuaciones de quienes no

tienen otro objeto que buscar su propio beneficio, sin importarles en absoluto los daños que causen a los demás.

Hoy hablamos de acaparamiento de alimentos, de elementos de seguridad personal, de precios absolutamente abusivos que bien merecerían duras sanciones por parte de las autoridades, cosa que no vemos. Conocemos las actitudes irresponsables y poco ejemplares de quienes desatienden las consignas de seguridad, apareciendo en público sin respetar la cuarentena o paseando el mismo perro en distintos horarios. El caso es, sea como sea, falsear, buscar excusas para no actuar conforme a la regla.

Hemos aprendido que “fake news” no son otra cosa que “mentiras”, por mucho que queramos disfrazarlas de anglicismos falseando, así, nuestro idioma como si precisara del recurso a otro para llamar a las cosas por su nombre. Olvidamos lo que nuestros antecesores decían: “se coge al mentiroso antes que al cojo”, aunque ahora el mentiroso sea más difícil de localizar, dada la facilidad de esconderse entre la maraña de redes sociales y técnicas de despiste.

Venimos padeciendo desde hace bastantes años las tristes, dramáticas y dolorosas experiencias de las noticias falsas. En estos días, se ha confirmado lo que ya era “vox populi” desde hace años, la falsedad de las informaciones sobre las armas químicas en Irak, cuyas consecuencias estamos pagando con la aparición de las células y grupos terroristas surgidos a raíz de la guerra que se provocó. Si nos preguntamos quienes obtuvieron beneficios, sin duda fueron los fabricantes de armamento. Los ciudadanos iraquíes no creo que estén mejor que bajo el yugo de su dictador y no parece más halagüeña la situación en Afganistán, Siria, etc.

Tal vez algún día entendamos que no podemos estar continuamente alarmando de la llegada del lobo, sin sufrir la consecuencia de que no nos crean cuando, realmente, el lobo aparezca y no haya quien crea nuestra petición de auxilio.





Tiempo de confinamiento

Buenos días Nicolás, ¿cómo vas?

- Bien, bien, siempre pendiente de lo que pasa a mi alrededor; para entender la situación hay que mirar hacia lo alto: ¡es fundamental mantener siempre la vista hacia arriba!

Pero estos días de confinamiento son terribles ¿no?

- Bueno, creo que hay que tomarse las cosas con cierta calma: a ti te veo cabizbajo y algo taciturno, como no estás acostumbrado parece que se te cae la casa encima.

¡Quita, no me digas...! Pero qué cachaza tienes amigo mío, tú es que ni sientes ni padeces; no sé cómo puedes estar ahí tan tranquilo, día tras día viendo el panorama y sin inmutarte por nada. Para mí estar enclaustrado es terrible, parece que no pasa el tiempo y las horas se me hacen eternas. ¿A ti no te pasa?

- A ver, todo es cuestión de organizarse un poco y atender las necesidades básicas: distraerse con algo, comer regularmente y dormir bien; por supuesto, también hay que mantenerse alerta y ojo avizor, por lo que pudiera pasar. Quizás se eche de menos un poco de marcha, pero andar por casa no tiene por qué ser un suplicio; yo estoy acostumbrado, así que no me pilla de sorpresa.

Ya, pero y la cabeza ¿qué? Esta inactividad es insoportable, a mí me pone de los nervios.

- *Wait and see*, mi querido amigo, las cosas hay que tomárselas con filosofía. Tranquilidad y buenos alimentos, deja el mundo correr y dedícate a lo tuyo, que todo se andará; recuerda el viejo dicho: ¡no hay mal que cien años dure!

Sí, ¡ni cuerpo que lo resista!, ya me conozco el refrán; puede que estés en lo cierto, pero yo me estoy poniendo fondón de tanto comer y no moverme.

- La verdad, algo más orondo sí te veo, pero ya sabes aquello de: días de mucho, vísperas de nada; cuando venga el tío Paco con la rebaja, tiempo tendrás de perder esos kilos de más.

El caso es que no logro concentrarme, creo que me voy a volver tarumba.

- Relájate hombre, respira hondo y si quieres: ¡grita fuerte, al estilo Tarzán! Siempre es bueno ensanchar los pulmones y aclararse un poco la garganta; yo lo hago a diario y me va estupendamente.

Ya, tú eres un tranquilón que ni siente ni padece: ¡a ti, como te lo dan todo hecho!

- No creas jovenzuelo, no creas, la vida te da sorpresas, tiene reveses y también hace perrerías; hay que estar siempre atento y vigilante, por lo que pueda pasar. Ponte en mi lugar y verás que llevo una existencia muy dura: soy un pobre paria que vive de la caridad, siempre mendigando algo que echarme al colete.

Sí, pero no tienes ninguna responsabilidad, ni sientes la presión, ni te achucha nadie, ni *ná de ná*; vives tan feliz, criatura... ¡Qué más quisiera yo!

- Bueno, bueno, tampoco es tan así; tú mírame bien, yo estoy siempre atento a todo lo que pasa: alerta, vigilante y con las orejas tiesas, dispuesto para defender el sitio incluso a dentelladas, llegado el caso. A ti en cambio se te ve ocioso, apático y desganado, pero yo creo que no puedes quejarte: tienes una familia, casa, perro, gato, tiempo para hacer lo que te venga en gana... ¿qué más puedes pedir, amado amo?

¡Hum! pues es verdad, Nico, creo que no te falta razón: eres un perro listo, amigable y muy servicial. Vamos compañero, sácame a dar el paseo diario.



Cientes recordados



La Caja, nuestra Caja, fue durante muchísimos años importante en todos los aspectos. Una parte altamente significativa de esta importancia, fue, sin duda alguna, su amplia diversidad de clientes. Quienes hemos atendido público en oficinas recordamos a personas de toda condición social y económica confiadas plenamente a la Institución, tanto en la gestión financiera como en otras vertientes más cercanas a su vida privada. En los recuerdos de nuestro trabajo en la Caja atesoramos nombres, rostros, anécdotas, momentos gratos y otros difíciles vividos con clientes y clientes-amigos entre los que hubo muchos de condición modesta y otros de gran relevancia social.

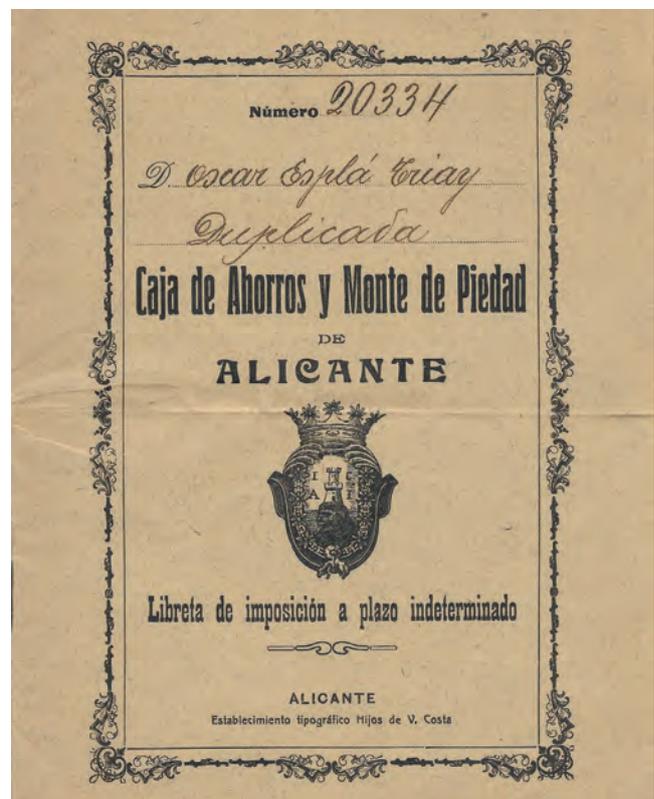
Mi relación con el público en oficinas se mantuvo desde 1952 a 1985, tanto en Alicante como en zonas rurales y turísticas de Alicante y Murcia por lo que -al pensar en ello- me resulta difícil concretar qué cliente destaca en mi recuerdo ya que hubo personas de todas las edades y condición social. Podría elegir entre aquel modesto agricultor que siendo yo muy joven me llamaba “don Manuel” y me confiaba sus cuitas y modestos planes de siembra, cosecha y venta, la prostituta analfabeta que ahorraba afanosamente intuyendo su incierta vejez y que después de ingresar siempre me preguntaba cuanto tenía en la libreta, algún poseedor de títulos nobiliarios como el marqués de Beniel y Peñacerrada, la agradecida señora a la que según ella decía enseñé a “dibujar” su nombre porque se avergonzaba cuando había de imprimir su huella, aquellos niños que con sonrisas de triunfadores entregaban la libreta llena de cupones de ahorro esperando el premio de algún obsequio, o tal vez, entre otros muchos, un premio Nobel.

La extraordinaria y grave situación que vive actualmente el mundo con una pandemia me predispone a la elección. Asocio en esta ocasión la admirable y coordinada labor investigadora que la comunidad científica de todo el mundo está realizando para combatir el Covid19, con el último cliente mencionado, el científico español Severo Ochoa, galardonado en 1959 con el Premio Nobel de Fisiología y Medicina, quien entre 1962 y 1964, años en los que le conocí y atendí en Benidorm, investigaba en los mecanismos de replicación de los virus.

La admirable sencillez de Severo Ochoa acreció mi admiración por él cuando en una ocasión, viendo al Nobel en la oficina guardar turno en una

larga cola de clientes, me acerqué invitándole a pasar a mi mesa para atenderle anticipadamente, lo que declinó con una sonrisa y palabras de agradecimiento.

A lo largo de los años la Caja ha tenido como clientes, junto a sus muy apreciados impositores de modesta condición, a relevantes personalidades. En mi archivo custodio pruebas de estos vínculos como documentos del gran economista y humanista Germán Bernácer Tormo o la libreta que aquí se muestra de la que en 1923 fue titular el gran compositor Oscar Esplá y Triay.





Saint Louis

Previo al lanzamiento del Ford Mustang 2015, hubo una oferta para alquilar dicho vehículo por 100 dólares americanos a la semana. Alquilé uno rojo, descapotable, y dejé atrás Nueva York por la interestatal 78. Quería visitar la cuna de la música country: Nashville. Tras 1.500 Km y 14 horas, no encontré las huellas de Johnny Cash o Neil Young, abandoné la ciudad por la interestatal 24 y posteriormente la 70; atravesando los estados de Kentucky e Illinois y tras 500 km, llegué a Saint Louis, justo en las confluencias del Misuri y el Misisipi. Situada en las confluencias de Illinois y Misuri, es una ciudad similar en superficie y habitantes a Alicante. Hacia la mitad del siglo XIX, colonos, aventureros, buscavidas, jugadores, delincuentes y demás fauna llegaban a Saint Louis con sus carretas y se instalaban en la ribera izquierda del Misisipi; cuando había cincuenta o sesenta carretas, las autoridades daban la orden de salida y marchaban buscando el “dorado”. Fue la época del Gold Rush o “fiebre del oro”, camino hacia el oeste, deseando el sol de California. Algunos se instalaron en los alrededores del Valle de la Muerte, donde se descubrió la mayor parte de los yacimientos de oro, otros se quedaron en el camino por los ataques de los indios apaches, navajos y pueblo y algunos pudieron llegar a San Francisco. El “Gateway Arch” es el “arco de escape”, escultura con la forma del arco que soportaba las lonas de las carretas y de 194 m de altura, instalado justo en el punto donde las carretas cruzaban el Misisipi. Es visitable hasta la cima y recomiendo subir hasta lo más alto, hay ascensores, pues la visión de Saint Louis y el Misisipi es espectacular. La marca de Mc Donald’s es un doble arco de carretas como homenaje a los colonos.

Saint Louis es la típica ciudad del interior profundo de Estados Unidos con un centro administrativo que se apaga a las seis de la tarde y queda fantasmagórico los fines de semana.

Por la mañana acude a la cervecería Budweiser, edificio de ladrillo rojo y presentando tu pasaporte te muestran la cervecería y te regalan dos botes de cerveza para el camino. Posteriormente visita la explanada desde donde salían las carretas hacia el oeste y el “Gateway Arch” y disfrutar de la excelente visión del Misisipi.

Es la hora de comer, ten en cuenta que a las 14 horas cierran los restaurantes. Recomiendo “The best steakhouse”, 516 Norte del Gran Boulevard. La carne es espectacular y se puede acompañar de “mashed potatoes”, especie de puré de patatas, o bien de “Sweet potatoes” fritos, que es lo que en nuestra cocina se llama boniatos. Los boniatos fritos los sirven con mucho azúcar; aconsejo una buena Budweiser para acompañar la comida pues el vino es realmente caro,



por el precio de un vaso normal allí, en España puedes tomar una botella. Tras la comida, puedes acercarte al Sheraton Hotel y degustar un “Old fashion” cuya traducción libre es “pasado de moda”, junto a una taza de té, también puedes pedir un “pisco sour” pero este te lo recomiendo para cuando recorramos Perú y Chile. El mejor pisco sour me lo tomé en el Hostal la Colina, en Villa Rica, al sur de Chile y cerca del lago de Todos los Santos, pero de ello hablaremos en otra ocasión.

Para dormir, busca la cadena Motel 6 o bien Ramada Inn; cualesquiera de los dos te ofrece a precio asequible, habitaciones limpias. Son los moteles que vemos en las películas americanas. Hasta las 8 de la mañana te ofrecen café con leche en polvo gratis y nunca falta la máquina de hielo, muy útil cuando se trata de recargar la nevera portátil por la mañana.

En USA se madruga mucho. A las 7 en pie y por la interestatal 70 me marché a Kansas City, una ciudad increíble pues pertenece a Misuri su mitad este y a Kansas la mitad oeste. Entre Saint Louis y Kansas se encuentra el Parque Nacional de las Grandes Llanuras y como todos los parques nacionales, pertenece al Ministerio de Agricultura del Gobierno Federal. En el centro de acogida me informaron que podía recorrer el parque andando pues el vehículo está prohibido y que a unos 15 Km podría ver una reserva de bisontes. Recorrí varios km a pie y me quedé maravillado observando las grandes praderas que se extienden hasta donde alcanza la vista y más. Renuncié a visitar la reserva de bisontes.

Durante el viaje a Kansas City observé grandes masas arbóreas, algo extraño en grandes llanuras, y recordé las afirmaciones de mi amigo Eduardo Seva, Profesor de Ecología de la UA, en el sentido de que la disminución drástica de la cabaña de bisontes durante el siglo XIX significó el resurgimiento arbóreo ya que este bóvido no permite que los árboles alcancen la edad adulta pues constituyen su dieta fundamental, sobre todo cuando están tiernos. La llegada a Kansas fue espectacular. La ciudad está en una hondonada y lo primero que ves es la “Giralda de Sevilla”. Un gran centro comercial que reproduce el centro de Sevilla pues el promotor de la obra quedó prendado de la ciudad hispalense. Cené en Cheesecake Factory, en el interior del Centro Comercial Country Club, disfrutando de la visión de la Giralda sevillana. Posteriormente me fui a dormir. Mañana iré a Denver, en el estado de Colorado.



Microrrelatos

TODA REGLA SU EXCEPCIÓN.- Don Melquíades terminó su demostración sobre la distancia entre dos puntos, avalada por un tal Pitágoras. Pero toda regla tiene su excepción, avalada por papá que se servía una gamba más aunque tocábamos a tres por cabeza. En el patio, Lenita, la preciosa pelirroja que nos llevaba locos, se encontraba en la otra punta y Javito se dirigió hacia ella dispuesto a invitarla al cine. Rápidamente, le mandé la misma propuesta en un whatsapp que viajó hasta el satélite, de allí a su móvil y volvió con su respuesta afirmativa. Total unos veinte mil kilómetros. Javito aún no había llegado.

BIOGRAFÍA INCOMPLETA.- La casa ha comenzado a llenarse de hormigas. Primero ocuparon tímidamente la cocina, después se atrevieron con el pasillo y a continuación con los dormitorios. Ahora pululan alegres y despreocupadas por el salón, incluso por las páginas de la propia biografía que reposa abierta entre las patas delanteras de Samsa.

REALISMO MÁGICO.- Otra vez sin poder pegar ojo. Desde que padece de insomnio, ni hierbas ni pastillas ni ejercicios de relajación le han dado remedio. Pero esta mañana le han dicho que contando ovejas conseguiría conciliar el sueño y nada pierde con probar. Lo malo es que, al poco rato, entre los balidos y el pestilente olor del ganado, vuelve a estar despierto.

NO ERES TÚ, SOY YO.- Otra vez no hay beso de buenas noches ni caricias. Es ya la tercera desde el inicio de su relación, hace ya muchos años, que Carla se va a la habitación de invitados esquivando su mirada y con los ojos húmedos. No sabe cómo decírselo y no puede evitar cierto sentimiento de culpa porque no encuentra un motivo justificado para la ruptura. Él siempre le fue fiel y su carácter no ha cambiado, es el mismo de siempre, divertido, atento, cariñoso. Tampoco en lo físico ha cambiado apenas. En el dormitorio principal, Jessy, el ornitorrinco australiano, parece no darse cuenta de nada.

RIGOR MORTIS.- Desde el día que murió no lo había vuelto a hacer. Hasta hoy. Al terminar la batalla, Babieca y Tizona comentaban que lo habían notado algo rígido.

REACCIÓN EXTEMPORÁNEA.- Con cierto halo de artista y de aspecto sereno y apacible, su aparición levantó todo tipo de conjeturas. Sobre qué edad tendría, sobre si procedería de alguna comarca de Burgos, sobre si sería el autor de aquellas célebres pinturas... Lo que pronto supimos es que le faltaba temple cuando de que le hurgaran la boca se trataba. Ni siquiera cumplir años había suavizado ese pánico insuperable. Fueron necesarios cuatro becarios para sujetarle brazos y piernas manteniéndolo inmovilizado, a pesar de lo cual, con un brusco giro de cabeza, consiguió morder y romper la espátula con la que el profesor trataba de limpiar, con delicadeza y pulcritud, los restos milenarios acumulados en encías y molares del maxilar inferior. Pero no se dejaba, aquel arisco y melindroso hombre de neandertal de modales primitivos.

INFIDELIDAD.- Despechado, se negó a casarla en su iglesia.

IN MEMORIAM.- No es que lo estuvieran esperando ni que tuvieran nada preparado, pero el día que murió don Marcelo el pueblo entero estalló en fiestas. Desde entonces, todas las noches hay verbenas hasta el amanecer, por las mañanas pasacalles y charangas. Cohetes, petardos y tracas recuerdan constantemente la buena nueva; el día que no desfilan las carrozas lo hacen las majorettes o actúan los titiriteros en la plaza de la iglesia. Se organizan macroconciertos los días pares y botellones los impares. Las oficinas municipales están cerradas y los comercios solo abren una hora al día. Y ya va para tres años.

SOCIOLOGÍA URBANA.- La ciudad del amor tiene vías poco transitadas, como la calle del Beso, la plaza de la Caricia o la avenida del Abrazo. Por el parque Romántico tampoco pasan muchas parejas. Sin embargo, y a pesar de su escasa iluminación, el pasaje del Achuchón siempre está muy concurrido.



Seña de identidad



La seña de identidad es aquello que identifica o caracteriza algo para hacerlo reconocible. La ciudad de Alicante, como ocurre con cualquier otra del lugar del mundo que elijamos al azar, tiene las suyas que todos podemos reconocer a simple vista. En este caso concreto, la más característica es sin duda alguna el Benacantil, cuya imagen se utiliza por organismos públicos y privados de todas las formas imaginables en logos y anagramas para identificarla.

Es la cultura popular, que proviene del pueblo llano y se alimenta de su historia, de sus tradiciones, valores y creencias, quien determina que se alcance tan importante atributo. Esa concesión, que no se otorga en exclusividad, va cambiando con el transcurso del tiempo y normalmente se amplía al mismo ritmo que la sociedad y sus costumbres van transformándose, precisamente porque es el pueblo quien decide algo tan relevante. Uno de los lugares que en los últimos decenios ha alcanzado por multitud de razones la consideración de tan alto galardón es la fuente de la Plaza de los Luceros.

El alcalde Suárez Llanos encargó al escultor alicantino Daniel Bañuls su construcción para colocarla en la que entonces se denominaba Plaza de la Independencia. En 1930 se instaló en la ubicación que sigue manteniendo hoy día, para donde se concibió, y fueron los alicantinos de la época quienes, viendo la configuración de la obra realizada, cambiaron la denominación de la plaza que pasó a conocerse popularmente como Plaça dels Cavalls (Plaza de los Caballos), un nombre que mantuvo varias décadas y perdió a lo largo del tiempo. Entre 1934 y 1941 se

denominó oficialmente Plaza de Cataluña, siendo a partir de esa fecha cuando, según diferentes versiones de otros tantos autores y cronistas, se le puso el actual nombre de Plaza de los Luceros en honor a una determinada estrofa del “Cara al sol”.

Desconozco si allá por 1930 Bañuls tenía entre sus objetivos convertir este trabajo en algo emblemático para la ciudad, pero lo cierto es que los alicantinos hoy día se lo hemos otorgado, igual que ha hecho una gran mayoría de las personas que a diario la visitan. Rara es la jornada en la que no encontremos a algún nativo o foráneo cámara en ristre, o ahora con su móvil de última generación, tomando una imagen para el recuerdo de tan bella obra escultórica.

Con el desarrollo de la ciudad, la Plaza de los Luceros quedó emplazada en un lugar estratégico siendo uno de los referentes de su centro urbano en el que se centralizan la mayoría de sus actividades lúdicas y festivas. Es punto de referencia para cualquiera de los muchos desfiles organizados por la Gestora de Hogueras (no olvidemos que son las fiestas oficiales de la ciudad), Cabalgata de Reyes, Moros y Cristianos, procesiones de Semana Santa, etc... También se ha convertido en el punto de encuentro donde los alicantinos celebran los éxitos deportivos del Hércules, su equipo de fútbol.

No dispongo de conocimientos técnicos para saber si la obra de Bañuls ha podido quedar afectada por la construcción de la estación del tranvía en su subsuelo, o por el continuo paso de los vagones de este medio de transporte público. De lo que sí estoy convencido, como muchos de mis paisanos, es del deterioro que está ocasionando en esta joya urbana la explosión a escasos metros de distancia de cientos y cientos de kilos de pólvora a su alrededor año tras año, poniéndola en peligro.

Durante demasiado tiempo las autoridades municipales están pasando de puntillas sobre un problema que deberían abordar con decisión para buscar una solución definitiva. Esa es la demanda de una población silenciosa que con toda seguridad estallaría si perdiera uno de sus grandes valores patrimoniales.

La dificultad en resolverlo es indudable porque en un lado de la balanza hay un referente local, y en el otro una tradición, relativa, de las fiestas oficiales de la ciudad, pero eso no es óbice para que una irresponsable dejación de funciones de los poderes públicos encargados de preservar el patrimonio pueda dar lugar a que los alicantinos tengamos que lamentar en un tiempo no muy lejano la pérdida de una de nuestras maravillas urbanas más admirada. Hablamos de una seña de identidad de la ciudad de Alicante que merece el respeto de todos.



Ayes crepusculares

Desde la cama a gusto de un buen dormir contemplo el mar sereno y azul intenso. Pienso y me recrimino, ¿es necesario recordar mi estancia y las maravillas que disfruto? ¿Qué más puedo pedir? ¿Por qué ese disgusto cotidiano, si disfruto de un vivir envidioso conseguido más por buena fortuna que por premio al esfuerzo? Gratitud y satisfacción sean dadas, y olvidemos investigar qué dios me alumbró; sean bendecidos los posibles: genes, ambiente, ángeles de la guarda... y con esa beatitud de agradecimiento cierro la página abierta en mi ordenador humano y me lanzo a probar, no sé por qué curiosidad. No, ni yo mismo entiendo por qué esa temeridad si no soy filósofo ni lo pretendo; ¿será que he descubierto uno de los principios de mi estado placentero? Pues me viene la idea, vieja o nueva, de mis amigos gratos a los que siempre quise escudriñar por su benevolencia, sus satisfacciones y agradecimientos a sus semejantes. Nunca enfadados, nunca resentidos, ignorantes de envidia y rencores; e incapaces de auto valorarse superiores. No eran de los de pretender imponer, ni tan siquiera aconsejar docencia alguna, respetan las diversas formas y maneras del comportamiento de los demás. Solamente les horroriza el mal, tanto moral como físico, que no comprenden ni vislumbran porqué se producen. Sí, es verdad que muchas veces creía encontrar, mejor dicho imaginar que esas almas habían conseguido mantenerse limpias, que la basura encontraba siempre una barrera imposible de franquear a pesar de que muchas veces la tenía a punto de derrumbe.

Sí —me digo—, será eso, los recién nacidos antes de que empiecen a escribir en sus mentes

y los matusalenes que el olvido se las limpió, sí, también a los que ufanamente les llamamos discapacitados, esos también dan mucha felicidad, allí no cabe maldad alguna, y quizás ellos nos miren con lástima. Pero no voy por ahí, a estos también los quiero y me considero amigo de ellos, pero son los que la sociedad admite como contribuyentes en todos los sentidos, con ellos por ser iguales a los demás, que hay muchos pero que tienen un alma, un espíritu tan especial, tan delicado, tan amoroso, tan inteligente, que permite que la sociedad no se derrumbe.

Vivir y sentir la vida. Saborear la existencia y gozar hasta con el cuerpo bajo mínimos; sí, agradecer las riquezas que se nos han dado y no cerrar los ojos para no ver. Es tuyo, idiota —me reprocho. ¿Qué haces, qué esperas? ¿Quieres guardártelo para más tarde, cuando la fortuna se aburra de ti, cuando ella comprenda que tú no la valoras, que se ha equivocado de persona, con esa ingratitud de que haces gala? ¡Despierta! Sé otro. Límpiate, despréndete y rompe ese caparazón que la sociedad te ha vendido con tantos quilates de necesidad.

Y sin modorra ni medios sueños, ni recuerdos ni principios, con cuerpo y alma vago y me dejo llevar. No es solamente el espíritu, el alma, o lo que sea, es también el cuerpo y si el alma siente el cuerpo lo apropia con mucha más realidad. Y es el roce de la sábana, la caricia del aire que entra por el balcón, son mi ojos, es mi respirar pausado, son los sentidos al máximo, ¡sí señor! hasta la virilidad florece, sí, vuelve a mí y no es pecado ya que a nadie ofendo, es mío todo, a mí viene este goce sin buscarlo, tan solo desprenderme de todo lo que falsamente hemos creado por no saber para qué.

El cuerpo y el alma. El cuerpo sin el alma no es nada, y el alma sin el cuerpo menos. ¿Dónde se cobija el alma, en la cabeza, en el corazón... quién lo sabe?

Claro, sin ellos no hay vida; sin brazos ni piernas, sí, y el alma sin miembros colaterales no es más alma, pero el cuerpo también se venga, hay almas mediocres con cuerpos maravillosos y cuerpos para tirar con espíritus divinos. ¿Y a qué viene todo esto? Lo que yo quiero es trasladar al papel el gran banquete que la vida me ofrece. Y en menos pretensión estos entrantes que estoy disfrutando.





Reflexiones de un enfermo del corazón

Solo tengo una pena en la actualidad y es que he tenido que estar enfermo del corazón para darme cuenta de lo hermosa que es la vida y de lo maravilloso que es el mundo que me rodea.

El año 1986 se me detectó una insuficiencia coronaria con tres arterias más o menos obturadas: cateterismo e intento fallido de angioplastia. Diez años más tarde otro cateterismo y ya solo me quedaba una coronaria e intento positivo de angioplastia con implantación de dos *stents*.

Fue, pues en el 86, cuando supe que estaba enfermo del corazón. Me cogió algo que creía que no podría superar. Fue un fuerte mazazo, como creo le sucederá a todo el mundo: gran desazón, rayando a veces en desesperación y pensando que ya todo se ha terminado para uno.

(No sé cómo se me olvidó decir aquí lo mucho que me ayudó lo que me dijo mi médico de cabecera, Juan Cristóbal (e.p.d) cuando supimos que estaba enfermo del corazón. Simplemente me dijo: Amando estate tranquilo que tú no morirás del corazón, te conozco bien y sé que va a ser así.)

Pero bueno, poco a poco fui reaccionando y siguiendo al pie de la letra las indicaciones de los doctores que me atendieron: No podía hacer nada de esfuerzo, pero pensé que era imprescindible hacer algo y algo que no fuera precisamente necesario y sobre todo debía de tener a la vista muchas cosas, que además de no necesitar esfuerzo físico para realizarlas, fueran más bien intrascendentales, como *hobbies*. Era necesario emplear el tiempo y tener siempre algo pendiente por hacer, pero siempre suponiendo que el no tenerlo hecho supusiera ningún trastorno.

Por descontado que el tribunal médico me calificó inútil para el trabajo, lo que supuso causar baja inmediata en el empleo que a la sazón tenía, y desde el año 1991 estoy jubilado.

Primero que nada dispuse mi vida de tal forma que prioritariamente existiera un mínimo de una hora al día para dar un tranquilo paseo. Y así hay días que hago solo 4 Km. Pero hay días que llevo a hacer 20. Depende de las horas que disponga.

Aparte de esto se me ocurrió nada más y nada menos que hacer una colección de piedras. Ya

os contaré algo de ella en otro artículo. Podéis imaginar el trabajo que ello supone, pues aparte de recogerlas personalmente o traerlas por los demás, hay que clasificarlas, numerarlas, embolsarlas, registrarlas y exponerlas ordenadamente.

Pertenezco a una sección de Amigos del Bridge y es que al ponerme enfermo del corazón se me ocurrió enseñarme este juego y así empleo dos o tres tardes a la semana.

Toda mi vida he sido un gran aficionado a la pelota a mano que tanto se jugó en otros tiempos por estos pueblos de la zona norte de la provincia de Alicante. Sigo con la afición y voy muchas veces a ver partidas en los diferentes trinquetes de la comunidad valenciana, pues al estar enfermo del corazón ya no puedo jugar. Otra de mis pasiones ha sido siempre la música, pero al nacer en un pueblo de menos de 1000 habitantes nunca aprendí música, pero si a tocar la guitarra y a cantar desde muy joven, habiendo pertenecido a una tuna y después cantado en más de 20 coros.

Con todo y con eso, la gran afición de mi vida, incluso mi profesión, ha sido la Agricultura y en ella me pierdo, hablo con mis árboles: Ellos nunca me defraudan, nunca me hacen malas pasadas y con ellos soy feliz, me realizo.

Y por último, quiero terminar con lo que considero fundamental para la buena marcha del enfermo del corazón y ¿por qué no?, para todo el mundo.

Es imprescindible evitar al máximo los disgustos. Es lo que peor le sienta al corazón. Y para ello nada mejor que tomarse la vida con lo que yo califico como filosofía positiva.

Yo es que en cada momento veo lo positivo, las cosas que todos los que me rodean hacen por mí y, no lo puedo evitar, me considero una de las personas más felices del mundo. A veces pienso si estaré un poco tonto, pero ¡qué más da! ¡Feliz tontería si es así!



Memorias de Adriano



JOSÉ MIGUEL QUILES GUIJARRO

Cosas
de la vida

Me figuro que en este período de confinamiento muchos de vosotros os habréis refugiado en un libro. Es lo más acertado, sin embargo dar con el libro adecuado no es una tarea siempre fácil, entre el libro y el lector debe existir una empatía, una conjunción, se debe leer siempre con curiosidad y sobre todo hacer de la lectura un placer.

Me dispuse yo a leer un libro de buena presencia, letra grande, el argumento era una festiva historia de amor entre otros problemas sociales, en tiempos de la segunda guerra mundial. Pero faltaba ese ajuste pleno que necesita el lector para gozar de su lectura. Por una parte ese agobio televisivo de mascarillas y hospitales de la desgracia que estamos sufriendo. Por otro las continuas declaraciones de miembros de la administración. Sinceramente no había equilibrio en mi ánimo, no le cogía yo el gustito a la cosa de la lectura.

Por otro lado mi única misión era estar en casa y tratar de evadirme del problema. Dejar que actuara el destino. Así que eché mano de un libro que tengo ya conocido, subrayado y con anotaciones aquí y allá, digamos que recurrí a él como se recurre a un viejo amigo. Me refiero a "Memorias de Adriano". Solo el empezar a leerlo, con esa sencillez de sus primeras frases me fascinó desde que lo conocí, y me sigue fascinando, empieza así:

"Querido Marco: He ido esta mañana a ver a mi viejo médico, Hermógenes..." Y a partir de aquí Adriano le habla a Marco Aurelio, su sucesor, de su enfermedad, de su vida... la obra tiene un no sé qué de la suave y resignada tristeza de un anciano que la hace agradable y con la que me identifico. Tal vez porque también soy un anciano, cada vez que lo tengo en las manos pienso... *"...a ver que cuenta hoy Adriano..."*

Marguerite Yourcenar, escritora belga, publicó este libro en Francia en 1951. La obra tiene un estilo epistolar y es un relato que el emperador Adriano (76-138), escribe a su sucesor Marco Aurelio, cuando su médico le hace prever el final de su vida, a los sesenta años.

Describe Adriano con la mayor llaneza la suerte que tuvo al heredar el trono de Trajano, gracias a la colaboración de Plotina la esposa de este, que obtuvo su asentimiento en el último instante de su vida y también a la ayuda de algún oscuro trabajo que sus amigos llevaron a cabo contra sus adversarios en el momento oportuno. Adriano entiende que el destino es una sucesión de azares, cualquiera de sus

adversarios podría haber sido emperador de haber muerto él. Los hechos sucedieron así...

Fue Adriano un viajero y un luchador incansable que sometió a los judíos sublevados, pero sobre todo relata las intrigas de la gran urbe, las venganzas, la cantidad de odio que puede disimular un halago, las confidencias secretas entre los miembros del senado, el servilismo, la vanidad, la envidia, habla del amigo que le envía cartas sentimentales que le arrancan una lágrima del recuerdo de su infancia y que terminan pidiéndole dinero, habla del odio que durante sesenta años mantuvo con su cuñado Serviano, casado con su hermana Paulina, con quien se reunía en comidas familiares y del que sufrió un intento de asesinato y a quien terminó ejecutando.

Habla de un matrimonio sin amor con Sabina la sobrina de Trajano, de su entrega amorosa a Antínoo, el gran amor de su vida. Expresa su simpatía por la religión católica y su admiración y sus dudas por algunos de sus preceptos, para terminar sintiendo antipatía por esta "secta" dado su fanatismo al considerarse la única y verdadera religión. Su admiración por los filósofos. Y finalmente su impaciencia por morir (desea partir de este mundo con la misma presteza que partió con su ejército hacia Antioquía en otro tiempo), tras una intensa vida de aventuras y de gloria, y se niega a la débil servidumbre que supone el sufrimiento de un cuerpo que detesta.

En otro punto Adriano razona la inmensa dificultad que supone que un estado pueda ser dueño de medio mundo, como lo fue el suyo y prevé la tremenda inseguridad de futuro del imperio romano con la constante amenaza de los pueblos de Oriente. Como así ocurrió.

Nunca se sabe, en una obra de carácter histórico, cuanto puede haber de realidad; al final de la obra, Marguerite Yourcenar describe algunas fuentes de donde obtiene el nombre de los personajes. En cualquier caso, el valor de esta obra es que cada uno de los puntos que va relatando la escritora despierta una reflexión en el lector; un anciano hace una confesión de su vida y, con la diferencia de escenario, es muy fácil identificarnos con sus pensamientos; el estigma del ser humano, a fin de cuentas, es el mismo.





Ángel J.
García
Bravo

COMO UN VUELO DE CÁLIDAS AURORAS

Como un vuelo de cálidas auroras
he esparcido girones de mis sueños
poniendo mi cariño y esperanza
en ellos.

En cada singladura de mi vida
fui sembrando mis versos,
mi corazón, mi espíritu y mi sangre...
¿No habrá nadie que venga a recogerlos?



José Ant.
Lozano
Rodríguez

SILENCIO DE CEREZAS

Más allá de tus brazos sigilosos,
sobre este mar de avena que es la vida
me acerco hasta tus manos sin costuras
y contemplo el silencio de vocales
que cada noche habita tu mirada;

me descalzo la voz de madrugada,
la tenue voz que dice muy despacio
porque no se deshaga este misterio
que la luna acaricia entre secretos
para encender los ecos de las sábanas.

Estás dormida como una amapola
sobre el trigo veloz que el viento mece,
quieta como un instante de paloma
torcaz, con tus pulmones anhelantes
de la cadencia de luz de los luceros;

estás inmóvil como una catarata
que ha exhalado su último suspiro,
inerte en la mañana azul que anuncia
toda la sed escrita en los cristales,
todo el sudor vacío de la noche.

Estás dormida apenas sobre el borde
de un sueño que palpita en el misterio,
tus ojos son de arena movediza
y de estrellas de mar y de miradas
que besan y se besan dulcemente;

me piden que te ocultes de los sueños
tus labios de rosal y de suspiros,
tu piel de porcelana y de manzana
apenas si sostiene sobre el aire
un murmullo de flor recién abierta.

Y te contemplo, sólo te contemplo
por los vértices mudos de las piedras,
imagino tu risa que me besa,
tu suave despertar que calla y vuela
por la senda de nubes de los pájaros;

y callo oscuramente, como el cielo,
tan solo te sonrío dulcemente:
despierta, con tus ojos en los míos,
llenándome de ti, sólo llenándome
de este silencio dulce de cerezas.

(2º premio del Balcón poético
andaluz de Lleida)

JUGUETE DE LA VIDA

La rutina se levanta indecisa
siguiendo vacilante a unos pies
que la calle apenas pisan.

Los muros, las paredes, las aristas
de cada rincón de la casa
- y del alma en pena que por fin
desnuda sus "almarios"-
cobran vida, inventan historias y son
los confines del día a día.

Llueve, hace sol, cambian la hora...
y la ventana enchufada es
el cordón umbilical
que da vida y color a esta pesadilla.

Anhelamos y extrañamos
la rutina, convocando al sentido común
y a la poderosa imaginación
para conjurar al mal invisible
que nos acecha en cada esquina.

Pronto celebraremos debidamente
a los muertos y las deudas pendientes
se irán disipando como las nubes
en las futuras lejanías.

Los pasos encontrarán su instinto.
Cautos; sin olvidar las zozobras vividas.
Pero esta tragedia ha sembrado
y arraigado silenciosamente en el alma,
ya para siempre, la semilla
de estar de paso, levemente,
frágiles y conscientes de ser
juguetes en manos de la vida.

A NUESTRO ANTOJO

Cae la lluvia mansamente.
Bajo sus gotas las ramas se cimbrean
y la buganvilla reaviva sus colores.

Rojo, amarillo, morado...
¡Tan distintos y tan bellos!,
todos unidos por la misma savia.

Sus verdes hojas, ahora lavadas,
destellan a la luz de las farolas
mientras las nubes, esclavas del viento,
juegan a dibujar figuras a nuestro antojo.



Estrella
Alvarado
Cortés



Francisco
L. Navarro
Albert